

PRESENTACIÓN Y PROPÓSITO

El vacío a llenar

El tópico de ritual ~~como~~ <sup>fluye por sí solo de</sup> la pluma al iniciar, con estas líneas, la presentación de ~~un~~ <sup>este</sup> ~~libro~~ <sup>100</sup> "Cuaderno de Historia Moderna". La tarea del profesor, del historiador y del erudito es la de certificar errores y llenar los huecos del edificio de la investigación donde éstos ~~aparecen~~ <sup>aparecen</sup>. En nuestro caso, son tantos ~~los huecos~~ <sup>y tales,</sup> que aquí viene de perlas hablar de vacío. Los estudios de Historia Moderna en el círculo de la Escuela Histórica Barcelonesa, por otros conceptos tan justamente plabada, son tan deficitarios, que se ~~me~~ <sup>requiere</sup> una voluntad heroica para ordenar ~~algun tanto~~ <sup>precisar</sup> ~~un programa~~ <sup>en</sup> futura estructura. Ya lo ~~hacemos~~ <sup>precisamos</sup> ~~notar~~ <sup>en</sup> el artículo que publicamos ha tiempo en el título "Notas sobre el desarrollo de la historiografía de la Edad Moderna en Barcelona", cuyos ecos han resonado más allá de las fronteras, benévola-mente acogidos por Richard Kometzke en la "Historische Zeit-schrift". No tenemos, por tanto, que ~~insistir~~ <sup>solos</sup> ~~en~~ las causas de tal abandono. Podemos a considerar las realizaciones alcanzadas ~~después~~ <sup>después</sup> de la publicación de aquel programa de ~~trabajo~~ <sup>acción</sup>.

De los frutos, la formación de un equipo de trabajo en el Archivo de la Corona de Aragón y la fundación de un ~~Centro~~ <sup>Instituto</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> Estudios Contemporáneos, pueden considerarse hoy totalmente ~~logradas~~ <sup>logradas</sup> después de una ~~larga~~ <sup>larga</sup> ~~labor~~ <sup>labor</sup>.



nuestro rumbo. Y desde mayo de 1950 empezamos a trabajar (3  
la publicación de otro "Cuaderno", en la que aúnan sus pobres recur-  
sos el "Centro de Estudios Históricos Internacionales", de un lado, y  
la Sección de Barcelona del "Instituto Jerónimo Zurita", de otro.

Así ha surgido <sup>esta</sup> ~~una~~ nueva publicación, que en lo más remoto  
responde a la imperiosa necesidad de ~~establecer~~ establecer las primeras  
piedras de la escuela histórica moderna barcelonesa; y en lo más  
próximo, obedece a la presión de las jóvenes promociones de investigadores,  
desear de manifestarse en la ciencia, y a la ~~del~~ de colaborar en el  
avanzamiento <sup>auge</sup> ~~avanzamiento~~ de la ciencia moderna en España.

~~Apunte~~ <sup>Ajunte</sup> ~~de los "Cuadernos"~~

Para llevar a cabo nuestra tarea colectiva no nos sentimos arro-  
gante; sino, por el contrario, de una humildad incierta y defini-  
tiva. Aunque ~~conozcamos~~ <sup>conozcamos</sup> la meta a la que ~~apunta~~ <sup>apunta</sup> apunta nuestro arco,  
aunque nuestras ambiciones sean superiores a las más <sup>altas</sup> ~~ambiciones~~ que  
otro puedan alimentar, sabemos que nuestra generación no ~~será~~ <sup>será</sup> verá  
techar el edificio que hemos empezado a ~~levantar~~ <sup>construir</sup> construir. Nos re-  
paran <sup>de ella</sup> ~~de ella~~ <sup>de la cumbre,</sup> demasiados obstáculos: tradición historiográfica, bases  
documentales, prevenciones ~~de~~ científicas y espirituales, técnica de-  
purada, recursos económicos. Por esta fama, resurren la oscura obra  
de futuro resurgimiento. No veremos la Tierra Prometida; pero  
estamos convencidos de que habremos hecho posible que otros lleguen



En el primer punto nada ha de innovarse: poseemos la revista (5  
"Hispania", cuyo prestigio ha quedado bien establecido a lo largo de once  
años de su ininterrumpida presencia en ~~el~~ la palestra historiográfica. En el  
segundo, es preciso colaborar en el desarrollo de la centur periferia de  
investigación, siguiendo el feliz ejemplo que ha todo un heredado en  
magníficos ~~anales de~~ "Estudios de la Edad Media de la Corona de Ara-  
gón" que dirige, en Zaragoza, el Profesor Lacarra.

En este último campo ~~no~~ nos situamos. En redacción ~~ya~~  
~~no~~ ~~implacable~~ ~~no~~ ~~completa~~ ~~no~~ ~~completa~~  
en manifestar <sup>nuestra</sup> adhesión a la revista "Hispania" como integradora de  
la alta especulación historiográfica nacional. ~~Por~~ <sup>Y</sup> al abundar en nuestro  
solar propio, la Historia Moderna, estamos convencidos de que contribuiremos  
a ensanchar la base que, desde Madrid, ~~San~~ Simancas y Sevilla, redá  
de la grande archivos nacionales, arrogó la ~~simultánea~~ sólida cimiento  
del futuro y elevado pinnáculo de nuestra Historia.

### Mañana de nuestra actividad

de hablar de Historia Moderna rechazamos, de de luego, cualquier  
encaricado oficial y análogo de los estudios históricos modernistas. La  
mirada de algunos es tan sorprendente que no sólo se mantienen apegados  
a las épocas ~~incógnitas~~, buscando entre 1453 y 1517 unos tribuantes  
falsos ~~o~~ ~~en~~ ~~supuestas~~, sino que intentan incluso ~~el~~ subdividir la ~~tiempo~~  
Modernos, ~~de~~ ~~en~~ ~~una~~ ~~equivoca~~ ~~para~~ ~~frase~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~división~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~re-~~  
punto no menos arbitrario de la Edad Media. En un momento en que

En el estudio prehistórico han fijado un límite mínimo de quinientos  
 mil años a las primeras culturas humanas y los ~~grandes~~ <sup>maestros</sup> más eminentes  
 los ~~investigadores~~ <sup>penetradores</sup> consideran el desarrollo de las sociedades en una cuantía  
 grande período - como si fueran haciéndolo Toynbee, Pirenne y Jaspers,  
 entre otros -, tales cultivos parecen juegos infantiles. En preciso darnos  
 cuenta, de una vez, que ~~la evolución es unitaria~~ la evolución de la Cul-  
 tura Occidental, y que ninguno de sus problemas básicos puede com-  
 prenderse sin recurrir a una profunda ~~con~~ <sup>con</sup> consideración de los hechos  
 y fenómenos históricos que, por pura comodidad y una deferencia de  
 técnica erudita, continuamos denominando medievales. Lo que, dentro  
 de la misma corriente cultural separa lo Medieval de lo Moderno, no  
 es una dificultad <sup>en</sup> de la mecánica ~~de~~ <sup>de</sup> la investigación - pen-  
 samos por caso, el mejor o por dominio del latín -, o una dis-  
 crepancia mental, una actitud ante la vida, que permitió ver "modernos"  
 a una cuantía intelectual del siglo XII y permite ver "medievales" a  
 la mayoría de algunos de nuestros contemporáneos.

Nuestro modernismo es un modernismo de estilo; no de fe-  
 chas. Hasta donde alcanzan los límites de una mentalidad "moderna"  
 en organización económica, internacional, política, social y cultural de  
 la humanidad, hasta allí llegaremos nosotros, sin preocupaciones por  
 etiquetas cronológicas. Pero, claro está, la mayoría de nuestros estudios y  
 trabajos coinciden en los límites convencionales, puesto que es a partir de

la primera mitad del siglo siguiente cuando los fenómenos vinculados (7)  
a los modernos empiezan a imponer y a desbancar a los puramente medie-  
vales.

Localismo y universalismo <sup>en</sup> la "Cuadrada"

Existe una tendencia en el modernísimo historiador español respecto de  
la cual parece conveniente precisar nuestra posición. Juzgamos en consecuencia  
como localista todo estudio que no tiene más ámbito que ~~el de~~ el de  
una población o una comarca. Lo que la misma estiman que se preciso  
abordar <sup>siempre</sup> los grandes problemas internacionales y trabajar los hechos ~~en~~  
enfrentándolos en la más completa visión del Universo, no sólo en  
cuanto a dimensiones espaciales, sino en cuanto a trayectoria moral. Para  
los tales importa más el continente que el contenido, el panorama de conjunto  
a los detalles que lo afecitan, la idea que se ~~trata~~ trata, la fibra del de-  
venir histórico a los resultados de este mismo devenir.

Podría decirse también a modo de ser parciales a favor de una u  
otra <sup>postura</sup> ~~tendencia~~. Hemos trabajado apegados al dato, según la mejor tradi-  
ción de la Escuela histórica barcelonesa; <sup>pero</sup> cuando hemos querido y podido,  
que no siempre nos ha sido posible oponer a las claras nuestras penamientes,  
hemos nos hemos lanzado por el campo de las grandes vertebrales gene-  
rales. En consecuencia, estamos parpadeando en una deliciosa zona neutra y  
podemos manifestar libremente nuestro criterio ~~en~~ en una cuestión que  
nos reputamos baladí, sino de momento alcanza en la coyuntura  
actual de la ciencia histórica española.

En primer lugar, es conveniente despegar una insignia que ~~sea~~ en-

8  
dubia la correcta composición del hecho que plantearon: lo es la  
erudición. No nos cansamos de repetir que llevamos medio siglo de  
atraso en la preparación documental de nuestras actividades científicas.  
afirmar valientemente valientemente tal verdad, es situarnos en el clima  
propicio para salir del error cometido. ¿Y cómo se cometió? Previéndolo  
de la erudición y confiando en la superior alegría de las grandes "intuicio-  
nes". Parece pena ver el tiempo que perdieron, en raras excepciones, nuestra  
antepara de desinformación; y, además, el tiempo que nos hacen perder a  
nuestro comprobando afirmaciones gratuitas y superficiales. Es preciso, pues,  
que la actual generación se sacrifique en lo que pueda - todo sacrificio es  
menorpreciado por los que no lo comprenden - , y que peche con la tarea de  
llevar a cabo el mayor esfuerzo de erudición que se registre en el país desde  
el siglo XVIII. La Arqueología no debe ser abandonada, sino que ~~debe~~  
deben constituir el eje fundamental de nuestra preocupación. Es posi-  
ble que se nos juzgue demodé, publicado, - o anticuario, como no  
llamará Nietzsche - ; pero no hay <sup>más</sup> ~~otro~~ camino que éste para salir del  
empantanamiento actual.

La erudición conduce, <sup>necesariamente</sup> ~~fatalmente~~, a la ~~monografía~~ monografía localista,  
o sea al trabajo ~~totalmente~~ autolimitado en sus ~~límites~~ metas. En efecto, es muy  
difícil para el investigador que se preocupa ~~demasiado~~ demasiado en publicar y  
presionar todas las facetas de un campo de trabajo, salir del poliedro  
de sus afanes para lanzarse alegremente a ~~través~~ las especulaciones co-  
nológicas o escurridizas. La sinceridad de su labor le induce a re-



quejarse el desenfocado ~~revoloteo~~ ~~de las~~ mariposas de la av-  
 bración ensañista. Sabe que un centenar de datos y pasados, docientos  
 pares cogidos al vuelo, son otro tanto insignificante cuando en el ~~oculo~~  
 profundo y desconocido picilago del pasado. ¿Cómo podría figurarse el  
 nauta o el geólogo de la superficie de los abismos oceánicos si sólo  
 lo hubiera medido con ~~una~~ avariante y descuidada sonda? Para el  
 historiador el problema es el mismo; de tal suerte que, en la mayoría de  
 los casos, los reputados estudios "universalistas" más parecen ejercicios de  
 acrobacia, en que el espectador espera, inquieto, el momento fatal en  
 que, fallándole al atleta el último trapezón, se desplomará, inerte, en  
 la arena circense.

Por otra parte, ~~tal~~ y esta reflexión ~~es~~ decisiva, lo local no está  
 en el tema, sino en la manera de combatirlo. ~~Como~~ Muchos de nuestros de-  
 vididos "universalistas" <sup>recuerdan</sup> ~~recuerdan~~ las páginas de la Historia de Os-  
bornick, de J. Müller, en la cual, en 1772, a través de una simple  
 historia local, aquel autor llegó a la síntesis máxima que permitió  
 el futuro desarrollo del historicismo: la unión entre la historia real y la  
 espiritual. Desde los siglos precedente hasta la fecha, son innumerables los  
 ejemplos que demuestran que no es el asunto, sino la manera de enfocarlo, lo  
 que resuelve el valor "universal" de la producción histórica. Y, desde luego,  
 nada puede ser universal y permanente sin el apoyo de infinidad de  
 datos eruditos que ~~com~~ <sup>corroboran</sup> apoyen la pertinencia de las conclusiones finales.  
~~Hay por~~ ~~Hay~~ Para la ciencia española actual no cabe más reme-

dis que el localismo universalizado. En otras palabras, el apo-  
 vechamiento a fondo de la archiva, sobre temas concretos y limitados,  
 cuyos resultados se engarben por una impiedad y unos métodos  
 universales. Redactor, por ejemplo, y sea dado sin ningún interés  
 por justificar a nosotros mismos, una ~~tesis~~ historia de la remensa  
 catalana en el siglo XV, con densa plataforma documental, no sólo  
 o hacer factible, al lado de la studin del italiano Fanfani, y del fran-  
 cesi Bostruche y del belga Verlinden, un estudio a fondo del régimen  
 social agrario en el Occidente de Europa a ~~fin~~ comienzo de la Edad  
 Moderna, sino, lo que aún es más importante, contribuir a definir  
 en un grandis ideas de libertad y propiedad en la ~~albor~~ <sup>tr</sup> de nuestros  
 tiempos. Mucho mejor, dado luego, que examinándola en los libros  
 de la humanista de la época: de Salutati a Erasmo.

El ideologismo, un error en que no incurriremos.

La crisis de nuestra historiografía a raíz de la última discordia civil  
 española, cuando naufragaron en el encrespado temporal de las pasiones  
 o uelras y mastros, hizo ingénua, donde no existía una larga tradición  
~~conviva~~ de trabajo científico universitario, a la generación que había  
 de sucederles. Ésta se formó a base de unos manuales, donde las  
 fechas se recopilaban en el más peccadente orden alfabético y en las  
 lecturas del ensaísmo ~~entre~~ filosófico ~~entre~~ que auto nos predomi-  
 naba. A todo ello vino a agregarse, según es bien notorio, ~~entre~~ la

diferencia de unas cuantas obras extranjeras, traducidas o por la (11)  
Revista de Occidente o por el Fondo de Cultura Mexicana, que si en  
su país de origen estaban equilibradas por la densidad e intensidad del  
medio ambiente, aquí stallaron con perniciosos efectos. ~~Quisiera~~ citarlas  
sería excesivo. Pero como muestra vale un botón, indicaremos  
las dos principales: "La crisis de la conciencia europea" y "El pensamiento  
europeo en el siglo XVIII", de Paul Hazard, y "La conciencia burguesa"  
de Bernhard Groethuyzen.

Si Hazard ni Groethuyzen fueron jamás hombre de archivo. La  
formación ~~literaria~~ de uno y otro lo indujo a buscar en la historia cul-  
tural a través de sus experiencias literarias. Jamás se preguntaron si  
nacían o no nacían historias. Quizás lo creyeran. En realidad, se  
volvaban volaban entre libros, folletos y opúsculos, leyendo aquí y  
allá el resto de algunas partes más o menos afortunadas. Y así empuje-  
ron un libro, cuya aportación más considerable fue, sobre todo en el  
caso de Hazard, la brillantez expositiva. El método y el estilo, sobre todo  
el estilo, fueron imitados, volcados e imitados por la generación de  
referencia. Para el futuro historiador de nuestra historiografía, fíjense  
será fuego de niños.

Y bien, los hazardistas españoles, cuya impermeabilidad ~~no~~ cayó  
en el engorro de confundir, como su maestro, el reflejo de las causas  
por las causas mismas, se lanzaron impetuosamente en la azarosa  
aventura de edificar la historia Moderna de España según los

canónicos de un ideologismo más o menos pedregado. Sercaute aino  
 aún hemos estado contemplando ~~el~~ el auge de esta febril epidemia,  
 más que los ~~debutantes del viejo orden de cosas~~ <sup>representante a la vieja guardia erudita</sup> pusieran coto a la enfer-  
 medad de la cátedra, en tribunales de doctores o los de opiniones.  
 Bien al contrario, la fermentación y la resurrección, de tal modo  
 que el ideologismo mitorizante español ~~hay~~ <sup>es</sup> hoy una de las ame-  
 nazas más serias para ~~el futuro~~ el avance de nuestra ciencia. Caprita-  
 dos valores se han dejado enrolar bajo tal bandera, y sólo una tuerca-  
 da decisión podría apartarla del ~~mal~~ <sup>error</sup> y restituirlo al verdadero cami-  
 no de la historia.

Porque Rehuamos cobijar en esta "Cuadernos" toda aberración  
 ideologista. Preferiremos hundirnos en la llanura ~~una~~ amazotada  
 del dato, que elevarnos ~~en~~ a las alturas de los fulgurantes fuegos de  
 artificios. Porque el dato, por lo menos, queda; el artificio ~~o~~ una pau-  
 talle del vacío, y sólo sirve ~~para~~ para que otros especuladores intelectua-  
 les los agripan un facultades en ~~este~~ el terreno donde la proza-  
 ganda es más ~~facil~~ irrefutable: el del ensayo político.

de 10 Puntos  
 Puestas  
el ensayo de la "Cuadernos" →

Formuladas las ~~las~~ observaciones fundamentales que anteceden, ~~lo~~  
 podemos parar o conignar la parte positiva de nuestro criterio histórico.  
 Hoy nos limitamos a resumir nuestras opiniones, con la esperanza de  
 ir desarrollando ~~manejando~~ los puntos de nuestro programa en mi-  
 nimo sucesivos.

No descubriremos la pólvora

Descubrir la pólvora. He aquí otro de los resultados de la impu-  
 visación en el campo de las ciencias. Sólo las infundadas presunciones de  
 quienes desconocen la realidad del trabajo llevado a cabo por multitud  
 de generaciones pueden ~~ser~~ llevarlos a plantear cuestiones o proble-  
 mas metodológicos que ya están resueltos en el ámbito de la especialidad  
 de una ciencia. En este aspecto, muestra humildad y, decididamente,  
 definitiva. Pensemos que la historia hispana debe muchísimo a  
 los progresos realizados en lo que, políticamente, puede llamarse el  
 extranjero, pero que en el campo de la cultura son otras tantas presun-  
 ción de la misma unanimidad colectiva. Aparecieron los esfuerzos llevados  
 a cabo por alemanes, ingleses, franceses e italianos en el común des-  
 minador de nuestros afanes y no sentimos solidaridad de un activida-  
 des. No inclinaremos ante los mastros donde lo hayamos y rehuremos  
~~levantar pedestal de gloria~~ rendir tributo de homenaje a las simple-  
 glorián de compañeros. La sinceridad verá el precio de nuestro pro-  
 greso.

No descubriremos que toda manifestación política tiene un plata-  
 forma social, ~~un~~ comprobación que tiene un núcleo de bien ganado  
 prestigio metodológico. No descubriremos que toda plataforma social es-  
 punde a un mecanismo económico; ello no llevaría por la senda del  
 marxismo integral imperante en ciertos círculos desde 1848. No li-  
 mitaremos a abrazar la verdad y a exponerla de acuerdo con las tendencias  
 predominantes en nuestro tiempo.

1º Creemos fundamentalmente que la historia es la vida, en toda su compleja diversidad. No nos sentimos, por lo tanto, atados por ninguna prevención apriorística, ni de método, ni de especulación, ~~pero~~ ~~objetiva~~, ni de finalidad. Despreciamos el materialismo por unilateral, el positivismo por esquemático, el ideologismo por frívolo. Intentamos captar la realidad viva del pasado, y, en primer lugar, la historia y la vida del hombre común.

2º Creemos que la historia se ha desarrollado en un marco geográfico, y que uno de los principales esfuerzos realizados por la humanidad ha sido la defensa la conquista del medio y de sus riquezas. El estudio de las relaciones entre el hombre y el medio ambiente debe ser esencial en todo intento de comprender vitalmente el pasado.

3º Creemos que en la historia ~~el hombre~~ es un factor importante la lucha por la distribución de las riquezas morales y materiales. Partiendo de un período prehistórico, la humanidad ha ido creando riquezas, en las cuales se traduce en el individuo por una "escala de valores" ante la vida. <sup>Establecer</sup> ~~Examinar~~ la justa realidad histórica de riquezas y valores es un elemento previo a todo estudio económico, social, político e ideológico del hombre.

4º Creemos en el papel ~~de la~~ que la historia debe definir las sucesivas "mentalidades" del pasado. Por mentalidad no entendemos <sup>la</sup> "Weltanschauung" ~~filosofía~~ del filósofo, ni ninguna suprema "sintaxis" representativa intelectual del mundo, sino la simple reacción del individuo, ~~en~~ en una variada gradación intelectual, social, así como de los grupos sociales

que se interpretan, ante la sucesión histórica que perturba sus anteriores imágenes sobre la valor y la riquezas morales y espirituales. Tal mentalidad se dice mejor en los protocolos notariales, en las actas de gremios, juntas y asociaciones mercantiles, en los contratos de trabajo, etc., que en las especulaciones de los filósofos, aunque entre unas y otras pueda existir, a veces, una correlación evidente.

5º Creemos que cada generación histórica tiene su propia "mentalidad", que se contrasta en el modo de recibir la herencia material y moral de la generación anterior y revela en una serie de afirmaciones políticas ~~morales~~ e intelectuales. Pero no creamos en la "generación local", ni en las grandes generaciones en el seno de una misma cultura. Aquella indica un meso tiempo; no el tiempo del conjunto histórico.

6º Creemos que debemos aceptar la consecuencia de la hecho histórico y rechazar toda actitud batallona ante el pasado. <sup>La posición</sup> ~~El combate se~~ combativa debe reservarse al político o al santo. El historiador, como tal científico, no pretende empujar la sucesión histórica, sino comprenderla en su totalidad.

7º Creemos en la eficacia del método estadístico para establecer la explicación histórica. Un dato puede ser la verdad; descrito, no la aseguran. El método estadístico es esencial para determinar valores, riquezas y mentalidades. El estudio del siglo XIX es imabordable sin recurrir a él a través del examen de salarios, peajes, inclinaciones políticas y tendencias culturales.

8º Creemos que el hombre "está" en la historia, y que tal (15)  
actitud lo hace copartícipe de su ambiente social, hasta el punto de do-  
blarse en un "sujeto" activo y un "co-sujeto" pasivo.

9º Creemos en el principio toynbeeano de la articulación social, en  
el juego libre de personajes creadores, minorías rectoras y mayorías fieles  
en los grandes momentos de plenitud de las culturas; y de minorías  
anquilanadas y mayorías ~~pasivas~~ <sup>pasivas</sup> y retroactivas en las etapas de un de-  
cayimiento. ~~Y por~~

Y por último, aunque no es una afirmación estrictamente histórica,  
10º ~~Creemos en la~~ no renunciamos a gusto en nuestra Civilización  
Occidental, cuyos <sup>altos fines</sup> ~~intereses~~ consideramos servir ~~haciendo~~ <sup>estableciendo</sup> la  
verdad ~~por la libertad~~ del pasado por la libertad en la investigación.

### Del programa a su realización

Tal es nuestro credo histórico. Pero de la realidad actual a la  
al cumplimiento de los propósitos de los "Cuadernos" sabemos que media  
un abismo. Dejá llegará en que la colaboración ~~de~~ en estas páginas re-  
ponde al ideal exigido. Mientras tanto, daremos fe de vida invitando  
~~reclamando la colaboración de los~~ <sup>prestando</sup> los artículos nacionales y  
estranjeros que respondan ~~a una~~ a un rigorismo metodológico y a  
una sinceridad expostiva. De momento, no exigimos más. Andando  
el tiempo, si esta publicación ha de ~~ser~~ sobrevivir, se podrá computar  
el propio presente de su lectura en la realización de tales ideales.



Hoy marchamos, pues, en la frente despijada hacia una meta

que ~~se quedaba~~ radiante. Sin confesiones ni alguno, ni propósito  
insincero. Esperamos que se nos comprenderá. A todos, a los amigos del  
programa de la "Escuela" y a sus posibles adversarios, a todos en un dial  
soludo abrazo. A los primeros, por el significativo alborzo de sus trabajos; a  
los segundos, por la tenaz defensa de sus <sup>reductos.</sup> ~~convicciones.~~ La verdad sólo se abre  
paso a través del conflicto noble completo de de la noble pugna de arri-  
gadas convicciones.

J. Vicem Vives

Marzo de 1951.